



## Capítulo 38: La falta de una novia

En el dorado otoño de octubre, la luz del sol era cálida y suave.

Después de terminar su turno, Qin Hao regresó a casa en su pequeño scooter eléctrico, balanceándose tranquilamente por el camino.

Los vecinos lo saludaron cordialmente y él no pudo evitar sentir una leve sensación de ser el guardián de la comunidad, un novato, pero contento al fin y al cabo.

«¡Papá!».

Abrió la puerta con su llave, echó un vistazo a su alrededor, pero no vio a su padre. Naturalmente, se dirigió a la cocina para prepararse un plato de fideos. Al revisar la nevera, encontró dos huevos, los enjuagó rápidamente y los echó a la olla.



Aunque los huevos fritos estaban ricos, siempre producían una capa de espuma al hervirlos, por lo que prefería simplemente hervirlos.

Unos diez minutos más tarde, Qin Hao alternaba alegremente bocados de ajo y fideos. En ese momento, Qin Maocai entró con un pequeño cachorro cogido por el cuello. El perrito estaba en silencio, sin hacer ningún ruido.

«¿De dónde ha salido este perro?».

«Es uno de los cachorros de Blackie, el perro del viejo Wang». Qin Maocai miró a su alrededor, rompió una gran caja de cartón, colocó al cachorro dentro



# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



y dijo: «A partir de ahora, tu trabajo es entrenarlo. Hazlo como un perro policía para que pueda sacarlo a pasear».

«¿Cómo voy a saber cómo entrenar a un perro?».

«¿No eres policía? ¿No sabes entrenar perros policía?».

«Soy policía, pero tampoco sé desactivar bombas».

«...».

Qin Maocai pensó por un momento. «Bueno, si lo cría un policía, es un perro policía».

Qin Hao no se molestó en discutir. ¿De verdad creían que un humilde agente de policía como él podía hacerlo todo? «¿Cómo se llama?».



«Necesita un nombre poderoso y majestuoso. Déjame pensarlo y buscarlo en el diccionario».

«¿Acaso buscaste en el diccionario cuando me pusiste nombre...?» Qin Hao murmuró entre dientes, sorbió unos fideos y luego levantó la vista. «Ah, cierto. Tengo que preguntarte algo».

«¿Qué es?».

«Ese chico, Qingzi, ¿tiene algún primo? Somos amigos desde que éramos niños y nunca he oído nada al respecto».



# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Eh?», Qin Maocai se detuvo, con la mano en medio del movimiento mientras acariciaba al cachorro. «Nunca lo he oído. ¿Por qué? ¿Te gusta la hermana de alguien?».

«No, solo preguntaba». Qin Hao hizo un gesto con la mano para restarle importancia.

Las dos familias eran muy cercanas. Durante las vacaciones, solían reunirse. Se decía que, incluso antes de que él naciera, sus padres habían bromeado sobre concertar un matrimonio infantil. Pero cuando nació Xu Qing, resultó ser un niño. Luego, cuando nació Qin Hao... ¡sorpresa! Otro niño.

El plan del matrimonio infantil quedó descartado.

«¿Por qué preguntas de repente por la hermana de alguien?».

«Ayer conocí a una chica. Qingzi dijo que era su prima. Es bastante guapa, pero un poco... extraña».



Qin Hao no conseguía identificar qué era lo que le parecía raro. No era gran cosa, solo le parecía que la chica estaba distraída. Pero al recordar el comportamiento de Xu Qing en el karaoke... no es que estuviera mal, solo que toda la situación le parecía un poco artificial.

¿Estaba pensando demasiado, siendo demasiado policía?

Qin Hao masticó un trozo de ajo pensativo. Si Xu Qing no hubiera mencionado a la prima de antemano...



# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Guapa, ¿eh?», Qin Maocai levantó las cejas, captando el detalle clave. «De acuerdo, le preguntaré al viejo Xu por ella en algún momento».

«...» Qin Hao se quedó sin palabras. «Ni siquiera estamos en la misma onda. ¿En qué estás pensando?».

«Déjalo en mis manos».

Tarde

Xu Qing llevó a su acompañante, Jiang He, a recoger el pastel que había encargado ese mismo día. Al salir, se detuvo en la puerta y saludó al tío Zhao.

«Tío Zhao, no has visto ningún fantasma últimamente, ¿verdad?».

«Nada, nada. Ese sacerdote no era solo palabrería. Desde aquel ritual, todo ha estado en paz».

El tío Zhao se recostó en su silla, balanceándose hacia adelante y hacia atrás, y suspiró: «Hay cosas en las que no puedes dejar de creer. He vivido más de la mitad de mi vida y he visto todo tipo de cosas, pero esta es la primera vez que veo un fantasma...».

«Está bien, siempre y cuando se haya solucionado. Cuídate, tío». Xu Qing sonrió. Supuso que ahora entendía de dónde provenían esas historias de fantasmas. En el futuro, cuando el tío Zhao se jubilara y pasara sus días cuidando a sus nietos o paseando con otros ancianos, añadiría adornos a sus relatos. Muy pronto, se convertiría en una historia viral en algún foro: «Mis días como guardia de seguridad».





# *Mi esposa es de hace mil años.*

*Autor: Flowers Haven't Bloomed*



«Mira cómo has asustado al pobre chico», le dijo Xu Qing a Jiang He mientras se alejaban de la puerta. Sin embargo, al saber que el problema se había resuelto, se sintió tranquilo. Jiang He parecía haberse mantenido alejada de los problemas y ya no se escapaba por la noche.

«No volverá a pasar».

Jiang He frunció los labios. Ahora ya no necesitaba escaparse: su ordenador le decía todo lo que quería saber.

«Creen que soy tu novia».

«Sí, lo creen».

«Pero no lo soy».

«Por supuesto que no. ¿No se lo dije? Es que no me creen», Xu Qing se encogió de hombros. «Vamos, tomemos un té con leche».

«Ellos...», Jiang He dudó, pero no continuó. No entendía por qué la gente pensaba así. Los dos eran inocentes, dormían en habitaciones separadas y no tenían ningún comportamiento inapropiado. Claro, comían y compraban juntos de vez en cuando, y a veces Xu Qing la ayudaba a secarse el pelo. Pero mientras tuvieran la conciencia tranquila, ¿a quién le importaba?

Mientras bebía su té de limón y kumquat, Jiang He siguió a Xu Qing, reflexionando mientras bebía.





# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«¿Qué suelen hacer las novias? Deberíamos evitar esas cosas para que la gente no se equivoque». Pensó que los rumores podrían afectar negativamente a Xu Qing, así que quería evitarlos.

«¿Las novias? Mmm...», Xu Qing pensó por un momento. «Pueden ir de compras, dar paseos, comer juntas o vivir juntas».

«...», Jiang He se quedó paralizada.

«Ah, y beben té con leche juntas», añadió Xu Qing, fijándose en la taza que tenía en la mano.

«Entonces yo... yo...».

«Pero tú eres una excepción debido a tu situación particular. Las reglas normales no se aplican a ti».



«¿De verdad?», preguntó Jiang He con incertidumbre. Instintivamente, quiso tirar el té con leche, pero no se atrevió a desprenderse de él.

«Por supuesto». Xu Qing asintió con seriedad.

«Entonces nosotros... nosotros...», Jiang He buscó las palabras adecuadas antes de decir finalmente: «¡Solo tenemos que mantener la conciencia tranquila!».

«Exacto. Los dos somos personas honradas. No hay nada de qué preocuparse».





# *Mi esposa es de hace mil años.*

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing asintió y se dirigió a la pastelería. Jiang He asintió energicamente y dio otro sorbo a su té con leche.

Conciencia tranquila, así de simple. Eso es lo que creen los jóvenes héroes. ¿Qué importa lo que digan los demás?

La tarta de cumpleaños que Xu Qing había encargado ya estaba preparada. Después de pagar, sacó la gran caja. Aunque no era tan grande como la que había visto ayer, seguía siendo del tamaño de un lavabo. Jiang He calculó que debía de ser cara y no pudo evitar sentir que su deuda con él aumentaba.

—Antes dijiste que el trabajo consiste en resolver los problemas de los demás y cobrar por ello.

—Mm, así es.

Jiang He pensó un momento y preguntó: —¿Tienes algún problema que yo pueda ayudarte a resolver, joven héroe?

—¿Tú? —Xu Qing la miró sorprendido. ¿Así que ahora planeaba saldar su deuda con él? Inteligente, realmente inteligente.

«No tengo ningún problema, y aunque lo tuviera, tú no podrías resolverlo».

«¿Qué tipo de problema?».

«Mmm... Me falta una novia», bromeó Xu Qing.

Jiang He se quedó paralizada y bajó la cabeza en silencio.





# Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No te lo estarás tomando en serio, ¿verdad?», se sorprendió Xu Qing.

¿Tan atrevido? Por otra parte, aunque Jiang He estuviera de acuerdo, no se atrevería a dar el salto. Claro, su madre estaría encantada con una novia tan guapa, pero elegir una así le parecía demasiado precipitado.

«... No puedo ayudarte a secuestrar mujeres decentes». Jiang He lo miró con aire de disculpa. «Eso va en contra de las reglas establecidas por el Primer Jefe».

«...»

De acuerdo, claramente estaba pensando demasiado en las cosas.

